Enarbolando una bandera

Pesa sobre el ambiente del país una gran incertidumbre para decidirse en la próxima campaña electoral que ya se avecina, se palpa una falta absoluta de orientación y los actuales partidos políticos no tienen conciencia exacta de su número ni de su fuerza. Políticamente hablando reina la más notoria anarquía: nadie tiene fe en nadie.

Actualmente la conciencia popular está dormida y tal vez haya que perder la esperanza de que esta conciencia despierte al llamamiento de clarines que invitan a engrosar las antiguas filas de caudillos ya viciados por infamantes prácticas.

Los pueblos perdonan, pero no

olvidan.

El pesimismo hoy latente por los asuntos políticos, es la natural consecuencia que se deriva de la lucha recién pasada en la que el voto fué un escarnio y la voluntad popular fué violada inconsideradamente a capricho del interés que predominaba en ese entonces. No podía quedar impune semejante atentado a la voluntad nacional y de allí que el pueblo ejerza hoy su represalia abandonando su actuación en los campos de la política.

Una parte del pueblo a esta horas hace uso de los medios más a su alcance y encuentra oportn. no plegarse a la bandera incolora del abstencionismo; otra, espera el momento álgido en el que los votos se coticen a buenos precios y emitirlo por quien mejor pague. Tal es la situación política del pais.

Bajo este aspecto moral las cosas, podemos decir sin temor a equivocarnos, que Costa Rica atraviesa por una aguda crisis política que muy bien puede conducirla a la bancarrota de sus instituciones. Culpa no es del puecipios que enarbolaban como ban-

pueblo desmoralizado con malos ejemplos abandona el concepto de la ética y degeneran sus hijos de ciudadanos a esclavos. Así insensiblemente, el pueblo pierde sus arrestos de altivez y carácter y cae en la vorágine de la tiranía.

Por demás está decir que tal indolencla del pueblo en los asuntos de la cosa pública son de fatales consecuencias para la nación. El ejemplo lo tenemos en esas naciones vecinas, donde la libertad de imprenta y la libertad del ciudadano, está regulada por el capricho exclusivo del gobernante. No es propiamente abandonando su ingerencia en la política como los pueblos se salvan de las tiranías y los desgobiernos, al contrario, tal abandono preci- política y del decoro patrio.

pita los acontecimientos y por ende más violentamente cae la República al gobierno del te-

Lo que sí necesita el país es una radical evolución en au sistema de hacer política yes indispensable depurar los métodos para que encajen dentro de la moral cívica y la dignidad popular no sufra violaciones humillantes y sea un hecho positivo que las mayorias impongan su voluntad soberana en los comicios electorales

Nuestro interés p r cierto no es asesorar la opinión nacional que actualmente medita, no; nuestro interés es muy otro: queremos depuración.

Depuración que mucho la necesitamos ahoraque porlos cuatro puntos cardinales soplan ráfigas quetraen detrictus de inmoralidad po'ftica.

Porque consideramos indispensable que el pueblo tenga nuevas orientaciones, porque significa una represalis de orden moral a procederes de la lncha elecciona. ria pasada, porque tremolamos una nueva bandera de sanos y reconocidos principios, porque hay un yo imperativo en el hombre que lo empuja hacia la renovación de terdencias e ideas, y por ú timo, porque somos ciudadanos capacitados y en pleno ejercicio de nuestros derechos cívicos, es por lo que fundamos en Costa Rica un nuevo partido llamado «Unión Obrera».

El Partido «Unión Obrera» se impone a la conciencia de los pueblos por su carácter de independencia que lleva impresos.

Es el grito de juventud y es-

Es el gesto de lucha y de vida! No escapará a las miradas de los «positivistas» que en esta contienda que se acerca empeñamos una lucha a la cual vamos blo; culpa directa la tiene quienes desprovistos de dinero, de pergasiendo jefes y caudillos no tuvie- minos y de influencia gubernatiron escrúpulos en violar los prin. va; estamos a campo raso y bie no es que se sepa que en tan desigual lucha ni temblamos ni sonreimos: esperamos. Tenemos fe inconmovible y voluntad indestructible. Conocemos mejor que nadie lo ventajoso de nuestra posición en esta hora de desconcierto general y por lo tarto si el Partido «Unión Obrera» no existiera habría que crearlo, habría que inventarlo; es indispensable aún para la moralidad misma de la República.

Sin presunción que caiga en ridículo, repetimos y aseguramos que para la moralidad misma de la República, basándonos en que sería una vergüenza que solamen. te los partidos que tan malos precedentes dejaron en la última campaña por culpa de sus jefes, fueran los únicos en salir a la lucha a despecho de la honradez

Periódicos independientes y periódicos de oposición

Muchos contunden la índole de de mayo. Nos explicamos esta los periódicos independientes y la | consecuencia porque siempre hay opinión más corriente es que todo periódico para hacer alarde de independencia es necesario que se lance por el atajo de la oposición sistemática. Se pretende hacer sinónimos independencia y oposición. Natural encontramos este error de apreciación, porque a decir verdad, son muy raros los casos en que podemos disfrutar de algún periódico que no lo aten nexos que obligan a laborar por nna marcada tendencia convencional. Y estos periódicos, cuando l los hay, por lo general viven poco o no tienen eco, porque el pueblo, ya viciado a costumbres rutinarias por la prensa diaria, que especulaen opuestas doctrinas las más de las veces corruptoras, imposible casi que responda al esfuerzo de las innovaciones; por eso es bien dificultosa la tarea de sostener un periódico independiente. Son por lo general avea migratorias. En cambio un periótiene simpatias en todos los tiem- ¡ la prensa de oposición en todas | hecho brotar lágrimas de los ojos pes que se presente; abundan periódicos de esta índole; después de cada cambio de Gobierno brotan periódicos de oposición así como brotan los insectos en el mes

una parte del pueblo descontento de los resultados finales en cada elección presidencial o de diputados. Esta es la lógica poderosa del espíritu de conservación. Y por cierto que esa oposición del pueblo y de la prensa cuando va alejada de mezquindades políticas y hay como base sólida la más bien encaminada honradez, resulta altamente beneficiosa para los altos intereses nacionales. Lo reconocemos ampliamente. Mas la dificultad estriba en que no es posible limpiar la oposición de las malezas que trae consigo el fanatiamo político por la causa declarada en derrota y por lo mismo los ánimos se enardecen y el apasionamiento hace degenerar todo noble empeño. Por eso es muy vulgar leer en periódicos de oposición algunos artículos que son verdaderos respiraderos por la herida. Significan estos artículos el llanto del vencido. Y esto lo dico de oposición tiene pueblo y decimos generalizando la labor de barrios obreros. Ella es la que ha las épocas. Muchas veces se critican cosas insignificantes que abultadas, toman la proporción de enormes desastres administrativos y en cambio cualquiera acción

provechosa para el pueblo, que venga del Gohierno que esté en eee entences, ni se menciona siquiera; est: cuando no se ataca rudamente. No hay equidad en la valorización de acciones. Se hace del ataque una arma sistemática y ya hemos visto precedentes fatales; las más de las veces sale el pueblo perjudicado porque la mal encaminada oposición hace fracasar buenos proyectos por simple prurito de entorpecer.

Lo que sí no consideramos perniciosobajo ningún punto de vista, son los periódicos independiez tes; la prensa independiente más bien es gloria y orgullo del país que la manifiesta; la prensa independiente es el predicado más hermoso para un pueblo que se precia de poseer libertad y respetarla; es el termómetro de la cultura colecti va. Difiere mucho la prensa inde pendiente de la prensa de oposición.

La prensa independiente busca la verdad en cualquier campo que se presente; no maneja el incensario en servil actitud; no dobla la rodilla ante el tirano porque es tirano, ni ante el fuerte porque es fuerte; está con todos en lo que juzga bueno y está contra todos en lo que juzga malo. Hay un derrotero fijo para el periodista | OBRERA es a la de que se le conindependiente: hombría de bien y | sidere, con justo derecho, como carácter. Es una insensatez seponer que una idea que encierra hermosos proyectos que benefician al pueblo trabajador es mala porque fué el Goblerno quien la pensó y es el Gobierno quien la llevará a la práctica. No, tal criterio no cabe en la altitud de

miras del escritor honrado y patriota. Queremos que la justicia distributiva cobije a todos por igual, ya sea cuando se trate del reproche o la protesta enérgica o bien cuando a reconocer méritos se nos llame, si es que efectivamente la verdad en ambos casos resplandece.

Así entendemos el periodismo sano e independiente.

De nuestro pensar es que no deb: haber compromisos con el Gobierno, con empresas azucareras, con industriales en la elaboración del trigo, con aspirantes a diputaciones, con compañías €xtranjeras, en fin, con todos aquel'os elementos que tienen intereses en gran escala y por lo tanto nece: itan del vergonzo o e indigno silencio de la prensa mercant: y degenerada.

De otra manera no se concibe la libertad de acción en los periodistas y las empresas periodísticas; de otra manera ridículo es suponer que pueda existir independencia de criterio para juzgar y defender los intereses del pueblo.

Si hacemos estas clasificaciones oportunas es porque creemos de nuestro deber manifestar de una vez por todas que la única credencial a que tiene derecho UNIÓN periódico independiente.

Si el favor del público no fuera suficiente a llenar las necesidades de este periódico, lo suspenderíamos porque no conocemos otro

camino.

URANIO

La tiranía en Costa Rica

Antes de hablar de la tiranía I metido en un acto de violencia. justo es que hagamos un paréatesis para hablar del verdadero a mor que los buenos patriotas deben sentir por el suelo en donde tuvieron la fortuna de nacer; es necesario no estar supeditado por el cálculo al defender intereses de capitalistas extranjeros para poder hablar con sin; eridad del profundo respeto que nos merece la autonomía de este pedazo del territorio centroamericano que se llama Costa Rica.

Amar a la Patria es no buscar el provecho o el medro personal, creando empresas que constituyan una amenaza para la libre manifestación del pensamiento, ni ponerse a las órdenes de determinado círculo de capitalistas, que tiende siempre a ahogar la vez honrada y sincera de los hombres independientes.

Amar a la patria es emplear las facultades de la inteligencia en empresas que al producir crecidos rendimientos, redunden en beneficio de la colectividad social.

Amar a la patria es combatir las verdaderas tiranías donde quiera que ellas estén, sin hacer vanos alardes de sistemática oposición, por el prurito de pertenecer a un grupo de inconformes que sólo saben ser rebeldes cuando cuentan con una mayo: sa viciada que aprueba sus actos cuajados de pequeñas mezquindades y ridículas pretenciones.

En Costa Rica hace mucho tiempo que tenemos entronizada una tirania que es por cierto la más terrible de todas; la tiranía de la prensa que lo mismo combate que adula al individuo, con tal que ese ataque o esa adulación, le produzca unas cuantas decenas de colones.

Ese trust periodístico; esa Aguila monstruo, no conforme con hacernos sentir el viento fétido de inmoralidad que produce la agitación de sus alas, ha clavado sus garras de desprestigio en muchos hogares de obreros honrados; porque esa es su labor, destruir y herir a los débiles; a los grandes jamás los ataca, a los fuertes por el capital y abolengo aristocrático, no los ataca, los desiende, porque son los que le producen con la brillantez del oro, la podredumbre que vigoriza sus

Ella es la que haciendo alarde de imparcialidad se cubre con sedas para ocultar la fetidez harapienta de su espírito, es ja que ha llevado con su inmoralidad la tristeza a muchos hogares de los de los ancianos venerables, al ver exhibiéndose en las columnas de La Información el retrato del hijo al cual se le achaca o se le hace más horroroso el crimen co-

Es La Información la que ha marcado la primer huella de dolor en el rostro de los inocentes niños a los cuales se les arrebata el nombre o el retrato del padre para exhibirlo como un ladrón, cuando ese hombre quizá delinquiò en ua momento de desesperación al contemplar el fogóa sin lumbre y la iucousciente exigencia de los hijos que pedían un pedazo de pan.

Los nombres y retratos de los grandes delincuentes no han tenido cabida en las columnas de ese trust periodístico por razones que son fáciles de adivinar.

En cambio son mu hos los nom. bres y retratos de obreros que se han exhibido en esos periódicos hasta con el más insignificante de los de los de tall s de su delincuencia para llevar al ánimo de los jueces la idea de nn crimen pavoroso.

¿Por qué no han publicado el retrato de muchos señores que se han ido del país llevándose las economías de muchos trabajadores que tuvieron la bondad de colocarlos bajo su confianza?

¿Por qué no han exhibido el retrato de los amigos con quienes poniendo mar de por medio se i han ido defraudardo al fisco o nacionales.

Un hecho de sangre entre dos campesinos que hidalgamente se desafían y luchan con verdadero honor y con armas iguales es motivo de actividad y sensacionaliamo para La Información, y lo exhiben en distintos tonos llamándolo crimen pavoroso, acto de bestialidad, manifestación de salvajismo; pero en cambio, cuando uno de esos que suelen llamar. se caballeros, ataca sin previo aviso, en plena vía pública o en alguna refresquería de moda a otro caballero que está en companía de unas cuantas sedoritas, La Información cambia el tono y lo llama incidente socia', cuestión de honor, acto de valentía y de

Cuando dos aristócratas o potentados se retan a duelo con la intervención de padrinos, y uno de ellos cae sin vida por la certera puntería del adversario, dicen que se batierod hidalgamente como dos valientes, que lamentan profundamente la degracia y mientras ensalzan las virtudes del muerto, glorifican y absuelven al vivo con frazes encomiásticas y de aprobación.

Esta es la más terrible de las tiranías que Costa Rica ha soportado; la de «La Información», que... «Prensa Icibre»... a la «Repfiblica ..., sir que halla sanción ejemplar de parte de ese pueblo

a quien con la más negra inju ticia exhiben inscuamente.

«La lof rmación» será la única que podrá decir la verdad, cuando nos pruebe que no es una tiranía entronizada para explotar las miserias del pueblo; cuando por sus columnas pasen todos los delincuentes sin excepción de clases ni

Para atacar nuestras verdades escritas con nuestra pluma de acero templada al calor de la sinceridad, que se llama la razón, cuenta ese trust con plumas de oro que bien pueden difamarnos con el brillo d l subterfagio: pero el pueblo sarc, el pueblo que pue-

de hacer justicia, sabe que las nuestras por ser de acero antes se quiebran que de blarse, y las del trust (a pesar de su brillo) no se quiebran pero se dob'an.

No pueden atacar la tiranía los verdaderos tiranos del pensamiento, no pueden atacar la dictadura los verdaderos dictadores que se alimentan explotando con tintes rojos la miseria de los pueblos.

Ellos se gozan en la desgracia de los hombres pobres, sin comprender que a pesar de sus pujos de capitalistas no desempeñan ante la sociedad otro papel que el de «Pobres hombres».

FÉLIX QUESADA M.

El problema del pan

Contestación

riencia, por conocimiento y por lógica, que la afirmación de molinero de que el trigo pierde un 30 % al convertirse en harina, es contraria a la práctica en la industria molinera con trigos regulares, y que no debe pasar de un 20; por incidencia, pues mi objeto no fué nunca tratar de la panadería, resultó-dijera: «No discutiremos la calidad de la harina en un trigo que da el 30% de afrecho; pues de ninguna manera será regular, y la prueba la tenemos en el pan, que deja mucho que desear en cantidad y calidad; si a la panadería no llega buena materia prima, por mucho esmero, brega y suavisante, los bollos serán oscuros y ásperos, aún contra la buena voluntad del panadero».

Esto deciamos en el artículo titulado Trigo y Afrecho de 26 de julio, que sin escrúpulo puede admitir cualquier panadero, y aun apoyar, en beneficio de sus intereses, los que, perteneciendo al mismo ramo, trabajan en la materia prima transformada, para darla al consumo del público.

Este, que es de sentido práctico, molestó a mi buen amigo don José Ma Odio, y tomó como una ofensa a su honrada profesión, de que dijera, que el pan deja mtcho que desear en cantidad y calidad. Lejos de mi ánimo estuvo ofender a ningun panadero, y menos a él, a quien considero en mucho por respetables deberes; pero en la forma natural de discutir con molinero, sué necesario manifestar, que el trigo que da el 30% de afrecho es de tercera calidad y su harina será escasa de gluten. Y en mi apoyo viene hoy «La Prensa Libre» tratando el asunto trigo por Li Evano el que dice, que en el extranjero sólo consumen harina de 1ª y 2ª clase y no permiten elaborar pan con las clases 3ª y 4ª. Estas, que son las cases inferiores, las exportan a estos países por su bajo

lo antes dicho, pues en todas partes se ela boran harinas de varias clases; que unas dependen de las se codeaban eu los clubs; y que clases de trigo y otras del cedado clasificador, no quiere decir que sean su tancias perjudiciales a la llevándose el dinero de las arcas | salud por tener menos cantidad | alimenticia, y como los precios guardan relación con la calidad, serán más baratos y consumidas por el pueblo pobre, que en todas le hay; pera jamás prohibidas.

Y si en el extranjero consumen las harinas de 1ª y 2ª, necesitan para obtenerlas trigos de las mismas clases, y les quedarán para la venta exterior, los trigos inferiores que serán aquellos que dan

Aunque convencido, por expe- el 30 % de afrecho. El trigo producido en el país salvaría estos inconvenientes, porque es bueno y porque aquí no se obtiene más que una clase de harina, es decir. está envuelta la 1ª con la 2ª y 3ª y resulta algo, que no es bueno ni malo.

Hemos visto pan de trigo, dado al consumo general, elaborado por panaderías en el extranjero y aquel pan es blanco, suave y substancioso y sn confección es sencilla: no entra más que harina, sal, levadura de pan y agua caliente. He ahf todos los ingredientes de un buen pan, unidos al trabajo y práctica de los panaderos.

Me dicen que en otras partes usan, además de la harina, lápulo, cerveza, azúcar y bastante manteca y el pan sale resecado y se hace viejo al día siguiente.

Y respecto de cantidad es muy variable, según reculte el precio de la harina.

Unas veces los bollos son grandes, otras regulares y ahora son poco más que barquillos, de modo que el precio de las harinas lo conoce el consumidor en el taman) de los bollos.

En el pan se a tera la ley general del comercio, que cambia el precio segúa el estado de la plaza; pero conserva la misma medida o peso del género que se venda. El azúcar cambia de precio según suba o baje; pero se ajusta por quirtal, arroba o libra, lo mismo sucede con el arre z y otros; pues el paz tiene fijo el precio, el número de bollos; pero varía el tamañ) que para nada entra el peso a no ser en la conciencia del panadero.

Esto es cuestión de hábitos, que están admitidos, aunque constituya una irregularidad en la ley de compra venta.

Los otros puntos del artículo del estimable señor Odio, los tengo ya muy contestados en los trabajos publicados en El Diario de la Tarde y seria un abnso volverlos a repetir; pero debo ob-A parte de no ser muy exacto | jetarle uno, la indicación de obligar a los molineros a que siembren trigo para sostener su in-

A lo que se debe obligar a los molineros, es a que paguen el trigo que se produzca en el país, a uu precio regular que compense los gastos del agricultor. De este modo se desarrollará en mil partes al cabo de pocos aflos; pues no debemos creer que en un año se extiende un cultivo nuevo.

La división de profesiones da excelentes resultados como lo da la división del trabajo.

A. OROZCO

Album de la "Unión Obrera"

El artesano

Bañada de sudor lleva la freute busca, con afán prolijos. por doquier afanoso y diligente, uu pedazo de pun pura sus hijos.

En banquetes variados y opulentos puede saciar su gula el potentado, come siempre sus pebres alimentos artesano con mayor agrado.

No se siente dichoso el carpintero que el martillo y la sierra no abaudella? No es fel z el humilde zapatere que riquezas muudauas uo ambiciona?

El albañil que construyendo un muro se gana el alimento cotidiano siente contento? De seguro es feliz, muy feliz también ese artesano.

Esos bombres nervudos que caldean en la fragua el acero y que a porfía en el yonque sus obras amartillean calegres vo estarán en la herrería?

Todos: sastres, piutores y joyeres son felices al par que necesarios; ¿qué fuera de la patria sin obreros? ¿Qué de la sociedad sin operarios?

En el taller mirando el artesano luchando por la vida houradamente limpia de crimen su callosa mano, limpia de mancha su tostada frente.

Cuando después de su labor honrosa, llega a su hogar, morada de embelesos, ¿qué encuentra? Los abrazos de su esposa y de los hijos los amantes besos. De esa legión sublime, formo Darte;

es cl obrero mi mejor amigo, by corega y me senace et mite, porque él me proporciona pau y abrigo.

(Envio de una señorita obrera).

Tomado de la Aurora Social.